

# ¿Qué es Poesía?

**Eugenio Astol**

¿Qué es poesía?

Contestando a esta pregunta, Bécquer dijo a una mujer:

—«Poesía... eres tú.»

En realidad, es difícil dar definiciones concretas sobre una cuestión tan metafísica.

¿Qué es poesía?

Caben bajo estas palabras tantas ideas...

Intentemos algo preciso.

Poesía es todo lo que nos hace ver el alma de las cosas.

Tendríamos ante todo que ponernos de acuerdo sobre lo que es esa alma y lo que son esas cosas.

Y si nos ajustáramos a tal definición de una manera exclusiva, imponiéndola como un dogmatismo, quedarían fuera del marco la mayor parte de los hombres que piensan o que simulan que piensan.

Porque muy pocos son dados a buscar el alma de las cosas, ni siquiera sus matices.

Hagamos otra prueba.

Poesía es todo lo que impresiona agradablemente a nuestro espíritu.

Nuestro espíritu, entiéndase bien.

De este modo se traza un límite entre los goces espirituales, intelectuales y psíquicos y aquellos otros que no lo son.

Comprendido esto así, la contemplación del crepúsculo vespertino sería un goce poético.

El desarrollo de una noble idea, armoniosamente enlazada con otras del mismo nivel, igualmente un goce poético.

Y en este orden de asuntos, todo lo demás.

Pero tampoco me satisface el dicho.

Hay cuadros dolorosos, que hieren el alma, que la punzan y la atormentan, que, en una palabra, no son gratos, y son de una inmensa poesía.

Existe la poesía de lo trágico.

Y, aunque parezca ironía, la poesía de lo cómico; pero ésta es grata porque nos hace reír o sonreír.

Lo horrible también tiene su poesía.

Además, poesía no es solamente lo agradable, sino mucho más que esto.

No tan sólo produce placer, sino que nos conmueve, nos sacude, nos electriza, amplía los límites de nuestro entendimiento, nos hace o puede hacernos más buenos y mejores.

Va de lo grato a lo sublime por una serie de gradaciones, como las que existen entre lo lindo y lo bello.

Además, debemos ser exactos, verídicos, y, sobre todo, justos.

Hay que tener en cuenta la escala de los temperamentos, de los caracteres, de las inteligencias, de la cultura.

Los tipos inferiores de humanidad también sienten la poesía, aunque sea confusamente, de un modo rudimentario.

No importa la diferencia entre el éxtasis o lo que sea experimentado por ellos, y el de los tipos superiores, porque, pequeño y confuso como aparece, da la medida de su yo divino.

Sin embargo, cuando escribimos esta frase: nuestro espíritu, parece que nos referimos únicamente a las razas o pueblos que disfrutaban los beneficios de una superior civilización, y no entra para nada en nuestros cálculos que puedan tener espíritu el esquimal y el hotentote.

Sin embargo, lo tienen, puesto que son humanos.

Y siendo humanos son aptos para sentir la poesía, porque el deleite poético es un placer de la razón.

¿Qué podemos explicarnos nosotros acerca de lo que sienten ellos en las profundidades de su conciencia íntima, cuando fijan los ojos en aquellos aspectos que les impresionan más, por ejemplo, un *fetiché* cualquiera?

Y no hay que ser orgullosos.

Todo es cuestión de grado, de ascenso, de esfuerzos repetidos en el infinito campo de la evolución.

De un Cristo y un Budha, al ejemplar de hombre corriente que pulula por nuestras ciudades cosmopolitas, hay mucha mayor distancia que la que puede existir entre éste y sus retrasados hermanos del hemisferio oceánico y del África ecuatorial.

Digamos de la poesía una cosa que lo compendie todo y a todos.  
Poesía... poesía...

Pero, ¿en qué laberinto me he metido yo?

Ah... vamos, ¡ya la encontré!

Poesía es el conjunto de ideaciones, percepciones y sensaciones que flotan sobre el mundo de las formas concretas, y que cada hombre se explica según su cultura.

Acaso habré escrito una verdad de a folio.

Pero puede más bien que haya escrito una solemne tontería.

O algo que es peor;

Nada sobre nada.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Eugenio Astol, "¿Qué es poesía?", *Puerto Rico Ilustrado*, año VI, número 301, 4 de diciembre de 1915; p. 1.